

TITULO VIII.

De las Exequias.

CON sumo cuidado deben observar y practicar los Párrocos las sagradas Ceremonias y Ritos, que por antiquisima tradicion y Decretos Pontificios, usa la Santa Madre Iglesia Católica en las Exequias de sus hijos, como verdaderos misterios de religion, signos de christiana piedad, y saludabilissimos sufragios de los Fieles difunto.

Por tanto, en la ejecucion de los Ritos y Ceremonias de los Entierros deben portarse los Párrocos con la debida modestia y devocion, de manera, que hagan ver que en la realidad han sido instituidos, no por grangería, ó ganancia, sino
por

por sufragio de los muertos, y edificacion de los vivos.

Los cadáveres de los Legos, de qualquier nobleza y título que hayan sido, no los carguen los Clérigos, sino los Legos.

Los cuerpos de los difuntos se han de poner en la Iglesia con los pies ácia el Altar mayor, ó si se pusieren en Oraitorios ó Capillas, con los pies vueltos ácia sus Altares: lo qual debe tambien observarse al enterrarlos y ponerlos en las sepulturas, si el sitio y lugar tuvieran comodidad para que se hagan.

Los cadáveres de los Sacerdotes ponganse siempre con la cabeza ácia el Altar mayor.

Ningun Christiano que muera en la Comunion de los Fieles, se entierre fuera de la Iglesia ó Cementerio, debidamente ben-

bendito: y si en algun caso la necesidad obligare á enterrar alguno, por alguna tiempo, en lugar profano, cuídese de trasladarlo, quanto antes se pueda, á lugar sagrado; y en el interior en la cabeza de la sepultura tenga siempre puesta una Cruz, en señal de haber muerto en el Señor.

§. I.

A quienes no es lícito dar sepultura eclesiástica.

NO debe ignorar el Párroco quienes son los que por derecho han de excluirse de la sepultura eclesiástica, para que, contra los Decretos de los Sagrados Cánones, nunca los admita.

Niegase pues la sepultura eclesiástica á los Paganos, á los Judíos, á todos los Infie-

fieles, á los Hereges y á sus autores, á los Apóstatas de la Fé Christiana, á los Cismáticos, á los públicamente excomulgados con excomunión mayor, á los nombradamente entredichos, y á los que están en lugar entredicho, mientras el entredicho dura.

Tambien se niega á los que (no por haber caido en insania ó locura, sino por desesperación ó iracundia) se matan á sí mismos, si no es que antes de morir hayan dado señales de penitencia.

Niegase á los que mueren en duelo ó desafío, aunque antes de morir hayan dado señales de penitencia.

Niegase tambien á los manifiestos y públicos pecadores que murieron impenitentes: y de la misma manera á aquellos de quienes públicamente consta que una vez

vez en el año por la Pasqua no recibieron los Sacramentos de la Confesion y Comunion, y murieron sin señales de contricion.

En fin, se niega á los Infantes muertos sin bautismo.

Si en los casos dichos ocurriere alguna duda, consultese al Ordinario.

§. II.

Advertencias para los entierros de Adultos.

LAS costumbres de los Lugares en orden á entierros son poderosas y eficaces; pero no tanto que puedan prevalecer contra los Ritos prescritos en el Ritual Romano; porque si por guardar las costumbres, no se observasen, en vano los habria instituido, y dispuesto la Santa Iglesia.*

§. *

¶. * Antiguamente se acostumbró decir las Letanias breves en los Entierros y Misa solemnes de los Difuntos; pero hoy no pueden decirse (Idem num. 16. Tit. 32.) sin embargo de la antigua costumbre, que hay de decirlas en las Iglesias que no tienen especial facultad de la Santa Sede, introducida sin duda por el Ritual Mexicano, que en estas partes regló desde los principios los Ritos y Ceremonias sagradas; porque el uso de este Ritual debió cesar luego que se divulgó el Ritual Romano, universal para toda la Iglesia, como lo dexó ordenado el Concilio Mexicano 3. Lib. 1. Tit. V. §. 2. "Curati omnes hujus Provinciæ, tam Sæculares, quam Regulares, in Sacramentis administrandis, prescriptam in Rituali Mexicanano formam teneant, quousque á sede Apos-

354 **MANUAL**

„Apostólica Rituale ad usum universalis Ecclesiae evulgetur.“ Las Iglesias de España, como tan hijas de la Romana, Maestra de todas las del Mundo Católico, cesaron en el uso de su particular Ritual, que por lo general era Toledano, luego que vieron publicado el Ritual Romano, y se conformaron enteramente con sus Ritos, recibidos y aprobados de la Iglesia Católica, sin conservar más de su antiguo Ritual, que lo que al universal Romano no se opone, antes se conforma con sus Rubricas: y es lo que se uso por Apéndice en las impresiones de Madrid de 1635, y de Amberes de 1721. del Ritual Romano, hechas para uso de las Iglesias de España, como se dice en la Prefación á los Párrocos, que en ellas se puso. Entre esto pues, que del antiguo Ritual Toledano se ha

DE PARROCOS. 355

ha conservado, ni una sola palabra se encuentra que indique el Rito que en las Iglesias de por acá se ha continuado en los Entierros, contrario manifiestamente al que en el Ritual Romano se prescribe. En el Concilio Romano, muchas veces citado, Tit. 15. C. 1. todas las Ceremonias ó Ritos introducidos en las Iglesias, ó Seculares ó Regulares, contrarios á las Rubricas del Ritual Romano, los calificó el Señor Benedicto XIII, de abusos y corruptelas detestables, sin que los excuse de esta nota la costumbre inmemorial: „Cum, non quod fit, sed quod fieri debet, attendendum sit;“ y manda apretadamente á los Obispos que los prohiban y exterminen. Lo mismo manda á los Obispos de España el Señor Inocencio XIII en su Constitución „Apostolici Ministerii“, de 1723, confir-

ma-

mada por el Señor Benedicto XIII en 24 de Septiembre de 1724 en su Constitucion "In Supremo." Por eso en este Manual solo se pondrá la forma de Entierro que prescribe el Ritual Romano, cuyas son las Rubricas siguientes, esparcidas en varias partes en el Título de Exequias.*

El Oficio funeral que después se pondrá, es comun á todos los Adultos difuntos, asi Sacerdotes y Clérigos, como Seculares y Legos, y debe observarse en el dia del entierro, y en los días tercero, séptimo, trigésimo, y aniversario.

§. * Como este Oficio funeral es para todo difunto Adulto, de qualquier grado y condicion que sea, de la misma manera es para todo tiempo, aun para los tres últimos días de la Semana Santa, solo con la diferencia de que entonces no se cantan,

sino

sino que privadamente se reza, como lo declaró la Sagrada Congregacion de Ritos en 11 de Agosto de 1736 por estas palabras:

"In secundo triduo Majoris Hebdomadæ non possunt celebrari Exequiæ Defunctionum; sed Officium, et Preces recitentur privatim."

Si el Oficio se hace por muchos Difuntos, la Oracion y los Versos se dicen en número plural, y si por muger, en género femenino: y si fuere Sacerdote ó Obispo, se expresa en la Oracion el nombre de su dignidad.

§. * Pero la Oracion que comienza: "Non intres in judicium," sea uno el Difunto, ó muchos, varon ó hembra; nunca se varia, como lo declaró la Sagrada Con-

gregacion de Ritos en 31 de Agosto de 1667, por estas palabras:

In depositione Defunctorum in illis verbis, "Non intres in iudicium cum servo tuo, Dómine; quia nullus apud te justificabitur homo", quando est Mulier, aut plures sunt Dfuncti, non possunt verba, "Servo tuo" mutari in "Serva tua" vel "Servis tuis", abque sacræ Rubricæ lassione, et servandum est Rituale.

Si por alguna causa razonable, conviene á saber, por la estrechez del tiempo, ó por la urgente necesidad de hacer otros entierros, no pudiere decirse el Oficio entero de Difuntos con sus tres Nocturnos y Laudes (como en el Ritual se ponen) entonces, puesto el féretro con el cadáver en medio de la Iglesia, digase, por lo menos, el primer Nocturno con

las

las Laudes, ó tambien sin ellas, principalmente en donde estuviere en vigor esta costumbre, comenzando desde el Invitatorio "Regem, cui omnia vivunt, venite, &c.", y despues digase todo lo demas que se manda decir, acabado el Oficio de los muertos, y la Misa.

§. * En estas partes la costumbre general es decir un solo Nocturno, sin Laudes, en los Entierros, Honras y Aniversarios, á que llaman Vigilia. Y como en el caso el Nocturno que esta Rubrica prescribe es el primero, por eso éste solo se pone en este Manual.

Pero si tambien fuere tanta la estrechez del tiempo, ó tan urgente alguna otra necesidad, que ni un Nocturno con Laudes pudiere decirse, las otras Preces y Suffragios, que despues se pondran, nunca dexen de decirse. *

Si

Si la hora fuere competente, no se omita la Misa de cuerpo presente, que tiene por título, entre las de Difuntos, "In die obitus, seu depositionis Defuncti", sino es que la impida la gran soleminidad del dia, ó que alguna necesidad obligue á omitirla; y despues de la Misa se hará lo que acaba de decirse en la antecedente Rubrica.

S. III.

Forma de los Entierros de los Adultos.

Senalado el tiempo en que el cuerpo se ha de llevar á la Iglesia, convóquese el Clero, y los demás que deben intervenir en el entierro, y por su orden, segun se acostumbrare, acudan á la Par-

roquia, ó á otra Iglesia, y habiendo doblado las campanas en el modo, y segun el estilo que en el Lugar hubiere, el Párroco revestido de sobrepelliz y estola negra, ó de capa del mismo color, va con los demás á la casa del Difunto.

Distribúyense las velas, y se encienden las candelillas: despues se ordena la Procesion, yendo por delante las Cofradías de legos, despues la Cruz, á quien sigue el Clero, primero el Regular, y despues el Secular por su orden, de dos en dos, con luces, cantando devotamente los Salmos, como se dice abaxo, yendo delante del féretro el Párroco; y despues del féretro los del duelo en silencio, rogando á Dios por el difunto.

, Antes que le saquen lo rocia tres veces con agua bendita, (y si fueren

„ren muchos á todos) y despues dice la
„Antifona: "Si iniquitates observaveris," y
„el siguiente:

SALMO 129.

DE profundis clamavi ad te Dómine:
Dómine exaudi vocem meam.

Fiant aures tue intendentes, in vo-
cem deprecationis meae.

Si iniquitates observáveris Dómine:
Dómine ¿quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est: et pro-
pter legem tuam sustinui te Dómine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus:
speravit anima mea in Dómino.

A custodia matutina usque ad noctem,
speret Israél in Dómino.

Quia apud Dóminum misericordia:
et copiosa apud eum redemptio.

Et

Et ipse redimet Israél, ex omnibus
iniquitatibus ejus.

Requiem æternam dona ei Dómine,
et lux perpetua luceat ei.

¶ * Y si fueren muchos (eis) y lo
mismo despues al fin de los Salmos que
en la Procesion se cantaren. *

„Repite toda la Antifona: "Si ini-
„quitates observáveris, Dómine, Dómine
„¿quis sustinebit?"

„Sácase despues el cadáver, y el Par-
„roco saliendo de la casa, entona luego
„en voz grave la Antifona: "Exultabunt
„Dómino, y los Cantores comienzan el
„siguiente:

SALMO 50.

Miserere mei Deus, secundum mag-
nam misericordiam tuam.

Et

Et secundum multitudinem miserationis
tuarum, dele iniuriam meam.

Amplius lava me ab iniuriae mea:
et a peccato meo munda me.

Quoniam iniuriam meam ego cognosco:
et peccatum meum contra me est
sempiter.

Tibi soli peccavi, et malum coram
te feci: ut justiceris in sermonibus tuis,
et vincas cum judicaris.

Ecce enim in iniurias conceptus
sum: et in peccatis concepit me mater
mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: in certa
et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.

Asperges me hisopo, et mundabor:
lavabis me, et super nivem de albor.

Auditui meo dabis gaudium et laetiam:
et exultabunt osa humiliata.

Aver-

Averte faciem tuam a peccatis meis.
et omnes iniuriae meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: et
spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me a facie tua: et Spiritum
Sanctum tuum ne auferas a me.

Redde mihi laetitiam salutaris tui: et
spiritu principali confirma me.

Docebo iniquos vias tuas: et impii ad
te convertentur.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus
salutis meae: et exultabit lingua mea laetitiam tuam.

Domine labia mea aperies: et os metum
annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium, de-
dissem utique: holocaustis non delectaber-
is.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus:

cor

cor contritum et humiliatum Deus non despicias.

Benignè fac Dómine in bona voluntate tua Sion: ut ædificantur muri Jerusalém.

Tunc acceptabis sacrificium justitiae, ciblationes et holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

Gloria Patri.

„Prosiguiendo el Clero alternando en los Versos; y si lo dilatado de la carrera, lo pidiere, díganse otros Salmos del Oficio de Difuntos, y al fin de cada Salmo se dice: “Requiem æternam dona ei Domine, &c.” Los quales Salmos deben rezarse devota y claramente, con voz grave hasta la Iglesia. (Uno de estos Salmos es el 41, que comienza: Quemadmodum desiderat, &c.)”

Al

„Al entrar en la Iglesia (aunque no se haya acabado el Salmo que se fuere rezando, rezado el ♀. “Requiem æternam, &c.,”) se repite la Antifona “Exultabunt Dómine osa humiliata.” Y entrados en ella, comenzando el Cantor, y respondiendo alternadamente el Clero, se canta el Responsorio siguiente:

Subvenite sancti Dei, occurrite Angeli Dómini: Suscipientes animam ejus. Offerentes eum in conspectu Altissimi, ♀. Suscipiat te Christus, qui vocavit te: et in sinum Abrahæ Angeli deducant te. Suscipientes ♀. Requiem æternam dona ei Dómine. ♀. et lux perpetua luceat ei. Offerentes eam in conspectu Altissimi.

„Depuesto el féretro en medio de la Iglesia, de manera, que si el muerto

no

„no fuere Sacerdote, tenga los pies ácia
„el Altar mayor; y si lo fuere, tenga la
„cabeza, como se ha dicho, ácia él, con
„velas de cera encendidas cerca del cuer-
„po; si (como ya se advirtió) no hubie-
„re cosa que lo impida, digase luego el
„Oficio de Difuntos con tres Nocturnos y
„Laudes; y dos Clérigos comienzan abso-
„lutamente el Invitatorio, “Regem cui
„omnia vivunt, &c. y el Salmo “Venite
„exultemus, &c.” y se doblan las An-
„tífonas. (Y ahora se diga por uno, aho-
„ra por muchos, al fin de los Salmos se
„dice en plural “Requiem aeternam dó-
„na eis, &c. Iuceat eis.)

„Al fin del Oficio, despues de la An-
„tífona del Cántico “Benedictus, &c. Ego
„sum resurrectio,” se dice “Pater noster,
„y lo demás en secreto. ¶ Et ne nos in-
„du-

ducas in temptationem. ¶ Sed libera nos á
malo. ¶ A porta inferi. ¶ Erue Dómi-
ne ániam ejus. ¶ Requiescat in pace.
¶ Amén. ¶ Dómine exaudi orationem
meam. ¶ Et clamor meus ad te veniat.
¶ Dominus vobiscum. ¶ Et cum spíitu
tuoo. ¶ OREMUS. M. alleluia. Alleluia.
Alleluia. Alleluia. Alleluia. Alleluia.
Advolve, quæsumus Dómine, ániam
famuli tui ab omni vínculo deli-
ctorum, ut in resurrectionis gloria inter-
sanctos, et electos tuos resuscitatus respi-
ret. Per Christum Dóminum. ¶ Amén.
¶ „Mientras en el Oficio se rezan Lau-
des, el Sacerdote con los Ministros se
reviste para celebrar Misa solemne por
el difunto (si el tiempo fuere congruen-
te) como en el Misal Romano, “In die
obitus, seu depositionis Defuncti. ,”

S. * En donde se usa, como el Ritual lo permite, cantar un Nocturno sin Láudes, se omite lo que arriba se manda cantar despues de la Antifona del Cántico “Benedictus,” y acabada la tercera Lec-
cion, se procede á la Misa. Y si ni Nocturno, ni Misa hubiere, se hace lo que despues de la Misa se manda hacer.

Si han de repartirse velas, repártanse acabada la Epistola, enciendanse, y tenganse encendidas al Evangelio, y desde alzar hasta consumir, y despues de la Mi-
sa, al tiempo del Responorio. Si ha de haber Sermon, ó Oracion fúnebre, digase acabada la Misa, antes del Responorio. “Miss. tit. 13. de his, que omitt. in Miss., pro defunct.” El Predicador en su ha-
bito talar, sin sobrepelliz, hecha Oracion ante el medio del Altar, sin pedir ben-

dicion, sino haciendo reverencia al Preste,
y profunda si fuere al Obispo, sube al
Púlpito, que estará vestido de negro, y
hecha otra vez reverencia al Preste, se
persigna y dice el Sermon. “Cerem. Ep.
„ lib. 2. cap. 11. §. 10.” (S. Carlos
Prov. 1. ordenó, que “Nemini liceat
„ quemquam in funere laudare, quem
„ Episcopus non probaret in scripto.

Acabada la Misa, el Sacerdote dexa-
da la Casulla y el Manípulo toma la Ca-
pa negra. El Subdiácono toma la Cruz,
y en medio de los dos Ceroferarios se vá
(por el lado del Evangelio) á poner
á la cabeza del Difunto. Todos los demás
del Clero, con las velas encendidas en las
manos ván al féretro, y se ponen en su
rededor. Siguélos á todos el Sacerdote con
el Diácono, y con el Clerigo asistente y

de-

372 MANUAL

demás Ministros se pone enfrente de la Cruz á los pies del Difunto, teniendo tras de sí, ácia su siniestra, á los Acólitos del incensario y naveta, y del aceite é hisopo; y poniéndole delante el Clérigo asistente este Manual, dice absolutamente la siguiente Oracion.

NON intres in judicium cum servo tuo Domine, quia nullus apud te justificabitur homo, nisi per te omnium peccatorum ei tribuatur remissio. Non ergo eum quæsumus, tua judicialis sententia premat, quem tibi vera supplicatio fidei Christianæ commendat: sed gratia tua illi succurrente, mereatur evadere judicium ultionis, qui dum viveret, insignitus est signaculo sanctæ Trinitatis. Qui vivis, et regnas in secula sæculorum. **A. Mén.**

Des-

DE PARROCO. 373

„Despues, comenzando el Cantor, los Clérigos circunstantes (estando descubiertos todos, hasta el Preste) cantan el Responso siguiente.“

Libera me Domine de morte æterna in die illa tremenda. Quando cœli movendi sunt et terra: Dum veneris judicare seculum per ignem. **A.** Tremens factus sum ego, et timeo, dum discussio venerit, atque ventura ira. Quando cœli movendi sunt, et terra. **A.** Dies illa, dies ire, calamitatis, et misericordie, dies magna, et amara valde. Dum veneris. **A.** Requiem æterna dona ei Domine, et lux perpetua luceat ei. **A.** Libera me Domine. &c.

„Mientras se repite el Responso, el Diacono, y no habiéndolo, un Acólito

„ ministra la naveta al Sacerdote, que to-
 „ ma de ella incienso, y lo pone en el
 „ incensario. Acabado el Responsorio, el
 „ Cantor con el primer coro canta: „Kyrie
 „ eleison, y el segundo coro responde:
 „ Christe eleison. Y todos juntos dicen:
 „ Kyrie eleison. Luego dice el Sacerdote
 „ en voz alta, “Pater noster, &c.”, y en
 „ secreto lo prosiguen todos. En el inte-
 „ rin toma de mano del Diácono, ó Acó-
 „ lito el hisopo, y hecha profunda rever-
 „ encia á la Cruz que tiene enfrente, y
 „ genuflexion el Diácono ó Ministro, y
 „ levanta los remates de la Capa, rodea
 „ el féretro, y rocia el cuerpo del difunto,
 „ haciendo profunda reverencia á la Cruz
 „ del Subdiácono, siempre que por ante
 „ ella pasare. Vuelto á su lugar, minis-
 „ trándoselo el Diácono, toma el incensa-

„ rio, y de la misma manera que lo ro-
 „ cio, incensa el cadáver. Restituido otra
 „ vez á su lugar, vuelve el incensario á
 „ quien se lo había dado, y estando en él,
 „ teniéndole delante abierto este Manual
 „ un Acólito ó otro Ministro, dice: ¶. V.
 Et ne nos inducas in temptationem. ¶. Sed
 libera nos á malo. ¶. A porta inferi. ¶.
 Erue Dómine animam ejus. ¶. Requies-
 cat in pace. ¶. Amén. ¶. Domine exau-
 di orationem meam. ¶. Et clamor meus
 ad te veniat. ¶. Dominus vobis cum. ¶.
 Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS, cui proprium est misereri sem-
 per, et parcere: te supplices exo-
 ramus pro anima famuli tui N. quam
 fidei de hoc seculo migrare jussisti: ut

non tradas eam in manus inimici, neque
obliviscaris in finem: sed jubeas eam à
Sanctis Angelis suscipi, et ad patriam pa-
radisi perduci: ut quia in te speravit, et
credidit, non peccas inferni sustineat, sed
gaudia sempiterna possideat. Per Christum
Dominum nostrum. ¶ Amén.

„Si el Difunto fuere Sacerdote, se
„dice en la Oracion, „Pro anima famu-
„li tui N. Sacerdotis, quam hodie, &c.,“
„(y si muger,) „Pro anima famulæ
„tuæ N. quam, &c.

„Acabada la Oración se lleva el cuer-
„po á la sepultura, si entonces ha de lle-
„varse, y mientras se lleva cantan los
„Clérigos la Antifona:

In

IN parádisum deducant te Angeli: in
tuo adventu suscipient te Martyres et
perducant te in civitatem sanctam Jeru-
salem. „Antiphona „ Chorus Angelorum
te suscipiat, et cum Lazaro quandam pau-
pore æternam habeas requiem.

„En llegando al sepulcro, si no está
„bendito, lo bendice el Sacerdote, dicien-
„do esta Oracion:

„S. * Una vez bendita la sepultura para
uno, no vuelve á bendecirse para los dé-
mas en lo sucesivo, pues para siempre
queda bendita. Si la sepultura estuviere
en el cementerio, no se bendice ni aun
para enterrarse el primer cadáver; pues á
este fin se bendicen todos los cementerios
y Campos santos desde sus principios quan-
do se destinan.*

Es falta de piedad, y claramente con-
tra

tra las Rubricas primera y penúltima de "Exequias", el enterrar á los párculos ó adultos en la Iglesia, Cementerio ó Campo santo sin las ceremonias y oraciones que prescribe el Ritual Romano; y es gravísimo abuso en lugar de ellas decir sobre el cadáver sola la bendición de sepultura que se asigna en dicho Ritual, según la Nota antecedente. Y el hacerlo con advertencia lo condena el doctísimo Barealdo á pecado mortal, en conformidad del Can. XIII. del Conc. Trid. "de Sacram. in gen. Si hæc (habla de las Preces y Ceremonias de este Oficio) Si hæc studiosè omitterentur, utpotè quæ á Rituall prescribuntur, non essent sine gravi peccato. Sacerdotes. et Parochi. Baruf. ibid. §. 20. n. m. 80.

ORE-

OREMUS.

DEUS, cuius miseratione animæ fidem requiescant, hunc tumulum benedicere dignare, eique Angelum tuum sanctum deputa custodem, et quorum, quarumque corpora hic sepeliuntur, animas eorum ab omnibus absolve vinculis delictorum, ut in te semper cum Sanctis tuis sine fine latentur. Per Christum Dominum nostrum. &c. Amén.

"Dicha esta Oración rocia el Sacerdote con agua bendita, e incensa el cuerpo del Difunto, y la sepultura.

"Si entonces no se llevare á la sepultura, omitido el &c. "In Paradisum, &c. y la bendición del sepulcro, si ya estuviere bendito, prosiga el Oficio como

sc

„se sigue, sin omitirlo jamás: y entone la
„Antifena: „Ego sum, „y se dice el Cán-
„tico „Benedictus. „

CANTICUM ZACHARIE.

Lucæ 1.

Benedictus Dóminus Deus Israël, quia
visitavit, et fecit redemptionem ple-
bis sue:

Et erexit cornu salutis nobis, in Do-
mo David pueri sui.

Sicut locutus est per os sanctorum, qui
a seculo sunt, prophetarum ejus.

Salutem ex inimicis nostris, et de ma-
nu omnium, qui oderunt nos.

Ad faciendam misericordiam cum pa-
tribus nostris: et memorari testamenti sui
sancti.

Jus-

Jusjurandum, quod juravit ad Abra-
ham patrem nostrum, daturum se nobis.

Ut sine timore de manu inimicorum
nostrorum liberati, serviamus illi.

In sanctitate, et justitia coram ipso, om-
nibus diebus nostris.

Et tu puer, propheta Altissimi voca-
beris, præibus enim ante faciem Dómini,
parare vias ejus.

Ad dandam scientiam salutis plebi ejus:
in remissionem peccatorum eorum.

Per viscera misericordia Dei nostri:
in quibus visitavi nos oriens ex alto,

Illuminate his, qui in tenebris, et in
umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes
nostros in viam pacis.

Requiem aeternam dona eis Dómine,
et lux perpetua luceat eis.

Añă. Ego sum resurrectio, et vita: qui

380

cre-

credit in me, etiam si mortus fuerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit in me, non morietur in æternum.

Despues se dice: "Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison, „ y el Sacerdote „ Pater noster“ Y mientras le prosigue en secreto, ministrándole el Diácono el hisopo, rocia el cuerpo con agua bendita.
 ¶ Et ne nos inducas in temptationem.
 ¶ Sed libera nos a malo.

- ¶ A porta inferi.
- ¶ Erue Dómine ánima ejus.
- ¶ Requiescat in pace. ¶ Amén.
- ¶ Dómine exadi orationem meam.
- ¶ Et clamor meus ad te veniat.
- ¶ Dóminus vobiscum.
- ¶ Et cum spiritu tuo.

ORE-

OREMUS.

FAC, quæsumus Dómine, hanc cum servo tuo defuncto misericordiam, ut factorum suorum in peccatis non recipiat vicem, qui tuam in peccatis tenuit voluntatem: ut sicut hic cum vera fides junxit Fidelium turmis, ita illicetum tua miseratione societ Angélicis Choris. Per Christum Dóminum nostrum. ¶ Amén.

„ Si fuere muger, se dice la misma „ Oracion de esta suerte, „

OREMUS.

FAC, quæsumus, Dómine, hanc cum famula tua defuncta misericordiam, ut factorum suorum in peccatis non recipiat.

piat vicem, quæ tuam in votis tenuit voluntatem; ut sicut hic eam vera fides junxit Fidelium turmis, ita illic eam tua miseratione societ Angelicis Choris. Per Christum Dominum nostrum. ¶ Amén.

¶ Requiem æternam dona ei Domine.
¶ Et lux perpetua luceat ei.
¶ Requiescat in pace. ¶ Amén.
¶ Anima ejus, et anime omnium Fidelium Defunctorum per misericordiam Dei requiescant in pace. ¶ Amén.

„ Volviendo de la sepultura á la Iglesia, ó á la Sacristia, digan sin canto la „ Antifona : “Si iniquitates observaveris, con el Salmo “De profundis” como está al folio 362. Y al fin “¶ Requiem æternam dona eis Domine. ¶ Et lux perpetua luceat eis. „ Y se termina con la Oración “Fidelium Deus omnium conditor &c., (Baruf. n. 176. Tit. 36.)

§. IV.

§. IV.
VIGILIA
o primer nocturno del Oficio de
Difuntos.

YA se dixo que las Rubricas §. * permiten, que en donde hubiere costumbre, como la hay en estas partes, de decir en los entierros, honras, &c. un solo Nocturno sin Laudes del Oficio de Difuntos, se diga el primero que es el que aqui se pone. *

„ En el dia del entierro, en el tercero, septimo, trigésimo, y aniversario se doblan las Antifonas; y al fin de los Salmos se dice, “ Requiem æternam dona eis Domine. Et lux perpetua luceat eis. „ Las Lecciones se leen sin absolucion,

cion, sin bendicion, y sin titulo, y se terminan sin decir, "Tu autem &c.," ó otra terminacion.

„ Comiñzase el Oficio absolutamente desde el Invitatorio, "Regem, cui omnia vivunt, &c.

„ Mientras se canta el Invitatorio, hasta el principio del primer Salmo, todos deben estar en pie.

„ De la misma manera al comenzar la segunda y tercera Antifona todos se ponen en pie, y no se sientan hasta que se acaben. Este sentarse y ponerse en pie ha de hacerse por todos á un mismo tiempo. Acabados los Salmos, dos de los Cantores anuncian el ♀. "A porta inferi," y responden todos: "Erue Domine animam ejus. „ Dicho esto, todos se ponen en pie, y dicen en secreto todo el "Pater

nos.

noster: „ y en el interin, hechas las debidas reverencias al Altar, y al Preste, el que ha de cantar la primera Leccion, se llega al Atril: siéntanse todos, y comienza la Leccion: y acabada, los Cantores cantan el Responorio. De la misma manera cantan otros dos la segunda y tercera Leccion.

INVITATORIUM.

Regem cui omnia vivunt, * Venite adoratemus.

El Coro repite: "Regem &c. „

PSALMO 94.

V Enite exultemus Domino, jubilemus
Deo salutari nostro: præoccupemus
faciem ejus in confessione, et in salmis
jubilemus ei.

Regem &c.

Quo-

Quoniam Deus magnus Dominus, et Rex magnus super omnes Deos: quoniam non repellat Dominus plebem suam; quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitudines montium ipse conspicit.

Venite &c.

Quoniam ipsis est mare, et ipse fecit illud, et aridam fundaverunt manus ejus: venite adoremus, et procidamus ante Deum: ploremus coram Domino, qui fecit nos, quia ipse est Dominus Deus noster: nos autem populus ejus, et oves pascuae ejus.

Regem &c.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in exarcebatione, secundum diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt et viderunt opera mea.

Venite &c.

Qua-

Quadraginta annis proximus fui generationi huic, et dixit: Semper hi errant corde; ipsi verò non cognoverunt vias meas, quibus juravi in ira mea si introibunt in requiem meam.

Regem &c.

Requiem æternam dona eis Domine:
Et lux perpetua luceat eis.

Venite &c.

Regem cui omnia vivunt; * Venite adoremus.

Antifona. Dirige Domine Deus meus in conspectu tuo viam meam.

PSALMUS 5.

VErba mea auribus percipe Domine,
intellige clamorem meum.

Intende voci orationis meæ, Rex meus, et Deus meus.

Quoniam ad te orabo: Domine, man
e exaudies vocem meam.

Mane astabo tibi, et videbo: quoniam
non Deus volens iniquitatem tu es.

Neque habitabit juxta te malignus: ne
que permanebunt injusti ante oculos tuos.

Odisti omnes, qui operantur iniquita
tem: perdes omnes, qui locuantur men
daciun.

Virum sanguinum et dolosum abomi
nabitur Dominus: ego autem in multitu
dine misericordie tue.

Introibo in dominum tuam: adorabo ad
templum sanctum tuum in timore tuo.

Domine, deduc me in justitia tua:
propter inimicos meos dirige in conspectu
tuo viam meam.

Quoniam non est in ore eorum veri
tas: cor eorum vacuum est.

Se

Sepulchrum patens est guttur eorum,
linguis suis dolose agebant: judica illos
Deus.

Decidant a cogitationibus suis, secum
dum multitudinem impietatum eorum ex
pelle eos: quoniam irritaverunt te Domine.

Et iacentur omnes, qui sperant in te:
in eternum exultabunt: et habitabis in eis.

Et gloriabuntur in te omnes, qui di
ligunt nomen tuum: quoniam tu benedi
ces justo.

Domine, ut scuto bonae voluntatis tuae
coronasti nos.

Requiem eternam &c.

Antifona. Dirige Domine, Deus meus
in conspectu tuo viam meam.

Antifona. Convertere Domine, et eri
pe animam meam: quoniam non est in
morte, qui memor sit tui.

* PSALM

DE PARROCOS. 393

Turbatus est à furore óculus meus:
inveteravi inter omnes inimicos meos:

Discedite à me omnes, qui operamini
in iniquitatem: quoniam exaudivit Domi-
nus vocem fletus mei.

Exaudivit Dominus deprecationem
meam: Dominus orationem meam suscep-
pit.

Eribescant et conturbentur vehemen-
tes omnes inimici mei: convertantur et
erubescant valde velociter.

Requiem æternam &c.

Antifona. Convertere Domine, et eri-
pe animam meam, quoniam non est in
morte, qui memor sit tui.

Antifona. Ne quando rapiat ut leo
animam meam, dum non est qui redimat,
neque qui salvum faciat.

PSAL-

392

MANUAL

PSALMUS 6.

Domine, ne in furore tuo arguas me:
neque in ira tua corripias me.

Miserere mei, Domine, quoniam in-
firmus sum: sana me Domine, quoniam
conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea turbata est valde: sed
tu Domine usquequo?

Convertere Domine, et eripe animam
meam: salvum me fac propter misericor-
diam tuam.

Quoniam non est in morte qui me-
mor sit tui; in inferno autem quis con-
fitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, lavabo per
singulas noctes lectum meum: lacrymis
meis stratum meum rigabo.

Tur-

PSALMUS 7.

Domine Deus meus in te speravi:
salvum me fac ex omnibus perse-
quentibus me, et libera me.

Ne quando rapiat ut leo animam
meam, dum est qui redimat, neque qui
salvum faciat.

Dómine Deus meus, si feci istud, si
est iniquitas in manibus meis,

Si reddidi retribuentibus mihi mala,
décidam meritò ab inimicis meis inánis.

Persequatur inimicus animam meam,
et comprehendat, et conculcat in terra
vitam meam, et gloriam meam in pul-
verem dederat.

Exurge Dómine in ira tua: et exalta-
re in finibus inimicorum meorum.

E:

DE PARROCOS.

395

Et exurge Domine Deus meus in præ-
cepto quod mandas: et synagoga popu-
lorum circumdabit te.

Et propter hanc in altum regredere:
Dóminus iudicat pöpulos.

Judica me, Dómine, secundùm justi-
tiam meam: et secundùm innocentiam
meam super me.

Consumetur nequitia peccatorum, et
diriges justum: scrutans corda et renes
Deus.

Justum adjutorium meum à Dómino,
qui salvos facit rectos corde.

Deus iudex justus, fortis, et patiens:
¿numquid irascitur per singulos dies?

Nisi conversi fueritis, gladium suum
vibrabit: arcum suum tetendit, et paravit
illum.

Et in eo paravit vasa mortis: sagitas
sue ardētibus effecit. Ecce

Ecce parturiit in justitiam: concepit dolor, et perperit iniquitatem.

Lacum aperuit, et effodit eum: et incidit in foveam quam fecit.

Convertetur dolor ejus in caput ejus: et in verticem ipsius iniquitates ejus descendet.

Confitebor Domino secundum justitiam ejus: et psallam nomini Domini Altissimi.

Requiem aeternam.

"Antifona." Nequando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.

¶ A porta inferi.

¶ Erue Domine animam ejus.

"Y si el Oficio se hace por muchos," animas eorum.

Pater noster "totum secreto,"

LEC-

LECTIO 1. Job. 7. c.

PArce mihi Domine, nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum? Visitas eum diluculo, et subito probas illum. Usquequo non parcis mihi, nec dimittis me, ut glutiam salivam meam? Peccavi: quid faciam tibi, o custos hominum? Quare postuli me contrarium tibi, et factus sum mihi meti ipsi gravis? Cur non tollis peccatum meum, et quare non auferis iniquitatem meam? Ecce, nunc in pulvere dormiam, et si mane me quæsieris, non subsistam. ¶ Credo quod Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum. * Et in carne mea videbo Deum Sal-